## GANADERÍA OVINA EN EL DELTA ENTRERRIANO

Ing. Agr. Ramón Gambetta. 2013. EEA INTA Concepción del Uruguay, Argentina.

<u>rgambetta@concepcion.inta.gov.ar</u>

<u>www.produccion-animal.com.ar</u>

Volver a: Producción ovina en general

## INTRODUCCIÓN

Este artículo explica las claves para pasar de un sistema de producción de pequeños rebaños ovinos casi de autoconsumo a otro más tecnificado que posibilite la explotación con objetivos comerciales.

De los aproximadamente 400.000 ovinos en la provincia de Entre Ríos, alrededor de 40.000 se encuentran en los departamentos de Victoria, Diamante, Islas de Ibicuy, Gualeguay y Gualeguachú.

Estos departamentos, al igual que el resto de la provincia, bajaron mucho su cantidad de ovinos, pero siguen siendo una zona apta para su cría, con algunas restricciones especialmente en las zonas más bajas. Otra característica de estos departamentos es que el 98 % de los tenedores de ovinos en sus campos son majadas que van desde 50 (la gran mayoría) a 400 cabezas, por lo tanto muchos de estos pueden ser considerados de autoconsumo. En la actualidad, la tecnología disponible, la demanda y los precios de la carne ovina hacen que estos productores con características de autoconsumo puedan pasar a actividades comercialmente rentables y mejoren los ingresos prediales.

La carne ovina aparece como la opción más rentable para este tipo de establecimientos pequeños y medianos, sin descartar la lana. Tomando el rubro en su conjunto y, de acuerdo a la raza que se trabaje, las entradas por carne van desde el 70 % a 90 %, correspondiendo el resto a la lana, en la medida que sean más eficientes.

Es importante en estos departamentos la posibilidad de incluir el ovino en rotación con los cultivos agrícolas, posibilitando otra entrada en el predio que hace agricultura. El ovino no perjudica el suelo para la siembra directa de cultivos y puede incluirse en los cultivos protectores que se hacen en la rotación, entre los cultivos de verano. Esta rotación agrícola ganadera va a favorecer tanto al agricultor como al criador de ovinos. Para el productor que se dedique al engorde de corderos para llegar a carcasas de 20 kg o más, le resulta muy económico este sistema, que también puede ser usado con vientres en el último tercio de gestación. Hay experiencia de rotaciones de este tipo tanto en rastrojos de arroz, que han sido preparados en verano para la siembra en septiembre, como en los cultivos de *ray-grass* usados como cubiertas de suelos desnudos en los cultivos de soja.

Para lograr estos objetivos es necesario que los productores adopten prácticas de manejo de fácil implementación y bajo costo, independientemente de la cantidad de cabezas de que dispongan.





## TECNOLOGÍA PARA LEVANTAR LAS PRINCIPALES RESTRICCIONES

Tradicionalmente en las zonas de cría de Entre Ríos los porcentajes de señalada (o tasa de reproducción) fueron bajos (55-60 %), lo que sólo permitía realizar los reemplazos de vientres quedando un remanente muy reducido de corderos para la venta. Para la producción de carne la clave es poder señalar cerca del 100 % de corderos para permitir los reemplazos y tener una buena cantidad de animales para la venta.

Existe tecnología probada para las zonas de cría aplicada en varios establecimientos comerciales: si se pasa la época de servicio del verano, como tradicionalmente se hacía en los sistemas laneros, al otoño se consiguen porcentajes de señalada del 90-95 % que superan en casi 30 puntos porcentuales la media de la zona.

Al realizar la encarnerada en otoño (15 de marzo - 1 de mayo en Argentina), estamos aprovechando la época que coincide con la mayor fertilidad y fecundidad natural de los vientres, lo que asegura tener un porcentaje de mellizos que nos permiten llegar a las cifras del 95 %, o más según de qué raza se trate.

Por otra parte, con las encarneradas de otoño se tienen nacimientos en primavera, lo que asegura en estas zonas una mayor disponibilidad de forraje en cantidad y calidad. Esto permite mejorar la alimentación del vientre preñado y la producción de leche de las madres y aumentar el crecimiento inicial de los corderos. También posibilitan la esquila preparto, mejorando la producción de lana en cantidad y calidad.

No todos los corderos nacidos en esta época son terminados para el momento de mayor demanda (fin de año), situación que se acentúa si las encarneradas se realizan a partir del 1 de mayo. Esta situación, lograr corderos tardíos y teniendo en cuenta las posibilidades forrajeras de la zona, va a permitir lograr una oferta de corderos más extendida en el año, posibilitando ventas fuera de la zafra común, con mejores precios y que también pueden destinarse a abastecer las zonas turísticas de la costa del Rio Uruguay y el Delta. Esta situación se puede considerar como muy importante para la zona y con ventajas sobre otras regiones de la provincia que desarrollan sistemas ovinos.

Las ventajas que se logran con estas prácticas para la producción de carne en la zona sur son:

- ♦ Ampliar el calendario de oferta de carne ovina, especialmente con categorías jóvenes, a los meses de junio, julio, agosto y septiembre.
- Diversificar el tipo de carne producida (cordero pesado), lo que permite un sistema de trazado y presentación en cortes que facilita la comercialización.
- Mayor oferta de corderos en los momentos de alta demanda (diciembre-enero).
- Uso de padres de razas carniceras para cruzamientos terminales.
- ♦ Venta de ovejas gordas.

## **IMPORTANTE**

Por último, no debemos olvidar que para aquellos productores que tienen campos con zonas muy bajas con partes inundables deben pensar en un sistema que tenga en cuenta las siguientes consideraciones:

- 1. Calcular la dotación en sus campos basándose en las zonas no inundables, que deberán funcionar como parte de la reserva o para las épocas de inundación.
- 2. Para el caso de que se disminuya mucho el área de pastoreo, en estas zonas se debe pensar en sistemas de alimentación basadas en reservas de forraje, silos, henos o granos, para los momentos de reducción del área. Siempre en estos casos de zonas problemáticas es bueno, para todas las categorías de los ovinos, enseñarles a comer granos o silo, para evitar problemas de acostumbramiento en los momentos críticos. Se tiene la ventaja de que el ovino una vez que aprendió a comer no se olvida de por vida. Por este motivo es bueno acostumbrarlos desde corderos, especialmente en aquellos que no se van a vender enseguida, como las categorías de reposición o borregas.
- 3. En estas zonas es también una tarea fundamental cuidar al máximo la sanidad de los ovinos, tanto en lo referente a parásitos internos como de las enfermedades podales. El ovino es muy sensible a estas últimas en zonas húmedas, por lo que siempre es aconsejable el asesoramiento de un profesional veterinario.

Volver a: Producción ovina en general